

ESTRATEGIAS INNOVADORAS DE PRODUCTORES PRIMARIOS EN EL VALLE DE VIEDMA

Autores: Villegas Nigra, M. (1); Ghezan, G.; Bustos Cara, Roberto.

(1) FUNBAPA- Universidad Nacional del Comahue; anitav@speedy.com.ar.

Resumen

El valle irrigado de Viedma en la Provincia de Río Negro es un territorio de reciente colonización cuyos primeros colonos se asentaron en la década del setenta. Este proceso tuvo tres momentos; en el primero el estado jugó un rol fundamental (desarrollo exógeno), posteriormente la crisis y un tercero, de reciente aparición donde los actores locales “nuevos” y “viejos” descubren el potencial del valle (desarrollo endógeno), realizan inversiones en un contexto de globalización de las relaciones comerciales y productivas, de nuevas relaciones laborales y sociales, con una diferente participación del estado y una mayor vinculación entre lo urbano y lo rural.

El propósito de este trabajo es identificar las distintas estrategias innovadoras de los productores agropecuarios de la región, localizando las mismas en el territorio. A su vez, se pretende caracterizar el tipo de productor que adopta las diferentes estrategias (nuevos y viejos actores, productores familiares, empresariales)

Para cumplir con este objetivo, luego de la construcción del marco teórico, se entrevistaron a informantes calificados de instituciones públicas y privadas a los efectos de identificar las principales transformaciones productivas, comerciales y sociales a nivel de predio observadas en el valle en los últimos diez años.

Los resultados obtenidos indican que existen estrategias innovadoras por parte de algunos productores y que las mismas se relacionan con la incorporación de nuevos productos y procesos, nuevos mercados, el aporte del turismo rural, el trabajo rural no agrícola, el trabajo urbano y el trabajo de la mujer, la cooperación, la industrialización de la producción y la revalorización del medio rural como modo de vida.

Este trabajo se enmarca en el proyecto de tesis que pretende aportar información sobre la génesis, sustentabilidad e impacto de diversas estrategias de los actores sobre el territorio.

Palabras claves: Territorio, estrategias, sustentabilidad, impacto

ESTRATEGIAS INNOVADORAS DE PRODUCTORES PRIMARIOS EN EL VALLE DE VIEDMA

1. Introducción

La globalización provocó una serie de cambios en los territorios afectando la vida y producción de sus habitantes; estos cambios sociales, culturales, económicos e institucionales se han multiplicado desde la década del 70 de una manera vertiginosa. El valle de Viedma en la Provincia de Río Negro no ha sido ajeno a los mismos, y el desarrollo rural previsto en el proyecto inicial se ha visto algo demorado. Sin embargo, en los últimos años se observa un cierto renacer y nuevos y viejos actores inyectan cierto dinamismo que se espera provoque un mayor crecimiento económico, una mejor distribución de la renta y el uso sustentable de los recursos.

Una serie de estrategias, algunas de carácter endógeno desarrolladas por pequeños empresarios y productores desde fines de la década del noventa y que se intensificaron a principios del siglo XXI, modifican el territorio conocido como valle de Viedma.

Algunas de estas estrategias son la instalación de vides para la producción de vinos, la fabricación de quesos, la transformación de la materia prima (dulces), el turismo rural, la producción de frutas y hortalizas para la feria y el mercado local, la implantación de cultivos perennes como los olivos y frutas secas. A estos se agrega un incipiente carácter multifuncional y pluriactivo de los espacios rurales como por ejemplo el ingreso rural no agrícola, el trabajo en áreas urbanas de residentes en las zonas rurales (productores part-time), los servicios relacionados con el agro, etc.

Sin embargo, una parte de los productores mantiene sistemas de producción de tipo extensivos, de baja intensidad poniendo en riesgo la permanencia de su condición de productores por los bajos ingresos que los mismos generan.

El estudio sobre Valor Agregado en el Valle de Viedma (Villegas, Tagliani, 2006) muestra que sobre una superficie empadronada de 18.330 hectáreas, existen 13.879 hectáreas efectivamente cultivadas la mayoría de las mismas dedicadas a actividades pecuarias (78 %) y el resto (22 %) a actividades agrícolas. Además, señala que el valor agregado por hectárea de las actividades frutícolas (nogales, cerezas, carozo) son los más altos, seguida de la actividad hortícola y finalmente, muy por debajo lo que genera la actividad pecuaria. Esto muestra que existen activos físicos, especialmente la tierra bajo riego con sus canales de riego sin aprovechar o bien utilizados parcialmente o en actividades muy extensivas.

Objetivo

El propósito de este trabajo es identificar las estrategias innovadoras de los productores agropecuarios de la región, localizando las mismas en el territorio. A su vez, se pretende caracterizar el tipo de productor que adopta las diferentes estrategias (nuevos y viejos actores, productores familiares, empresariales). Este trabajo forma parte de la tesis sobre génesis, sustentabilidad e impacto sobre el territorio de las estrategias desarrolladas por los productores en los últimos diez años.

Localización

El valle de Viedma se encuentra ubicado a 5 kilómetros de la ciudad de Viedma, en el Departamento Adolfo Alsina de la Provincia de Río Negro.

El proyecto de desarrollo del valle Inferior del río Negro consistió en poner bajo riego unas setenta y cinco mil hectáreas de tierra que integran una vasta zona, ubicada entre la margen sur del río y una elevación natural conocida como “barda” o “cuchilla”. La extensión entre ambos accidentes naturales es del orden de los 8 km., que forma el ancho del proyecto, siendo el largo de 100 Km. aproximadamente, distancia está comprendida entre la boca-toma del canal principal sobre el río Negro, el paraje conocido como Primera Angostura, en cercanías de la localidad de Guardia Mitre, y la desembocadura en el Océano Atlántico. Actualmente este amplio valle irrigado abarca 23.470 hectáreas, de las cuales hay 18.330 hectáreas empadronadas y un poco más de 13.000 hectáreas se cultivan plenamente.

A raíz de las continuas inundaciones antes mencionadas, el gobierno nacional decidió en 1910 encarar una serie de estudios encaminados a la proyección y construcción de un sistema de defensa. Este estudio fue realizado entre 1911 y 1913 por la Dirección de Irrigación del Ministerio de Obras Públicas que además de estudiar la problemática de la defensa, analizó la factibilidad de regar 50.000 hectáreas en el valle de Viedma.

Desde 1946, Agua y Energía Eléctrica ejecuta proyectos para concretar el riego en el valle de Viedma y así, hacia fines de la década del cincuenta, existían 50 kilómetros del canal principal y un grupo de canales secundarios de unos 40 kilómetros.



El proyecto contemplaba, además de poner en producción bajo riego una superficie importante de tierra y entregarla a los colonos, también suponía la radicación de industrias de base agropecuaria. En 1959, durante el primer gobierno constitucional la Provincia de Río Negro solicitó por intermedio del Consejo Agrario Nacional, la realización de un estudio integral del valle de Viedma, lo que se concretó a través de una consultora llamada ITALCONSULT.

Luego el Gobierno provincial tramitó el necesario apoyo para profundizar el estudio de la Primera Etapa de 8.500 has en el Fondo Especial para el Desarrollo de las Naciones Unidas. La financiación para ejecutar dichos estudios fue gestionada ante del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Plan de Operaciones fue ejecutado por FAO (Organización de las Naciones Unidas dedicada a la agricultura y a la alimentación en todos los países del mundo).

A los efectos de encarar la ejecución del Proyecto se creó el Instituto de Desarrollo del Valle Inferior - IDEVI, a través de la Ley N° 200, sancionada por la Legislatura de la Provincia de Río Negro en las sesiones del mes de agosto de 1962.

El IDEVI se puso en marcha en forma definitiva en mayo de 1964, se trata de una organización con personería jurídica de derecho público y privado. Este organismo en sus inicios cuenta con una organización capaz de atender los múltiples requerimientos de los colonos como por ejemplo asistencia financiera, técnica, ingeniería, disponía de un Centro de Maquinaria, asistencia para el riego, etc.

A su vez y cumpliendo con su misión de fomento industrial y de comercialización, el IDEVI integraba una sociedad que administraba una procesadora de tomate, un frigorífico de carnes y subproductos, una usina láctea y dirigía la filial de Abastecedora Argentina de Alimentos SA, empresa dedicada a la comercialización de todos los productos que se generaban en el valle.

La superficie adjudicada y la cantidad de parcelas adjudicadas se observa en el siguiente cuadro:

Superficie	1era Etapa 1970-1973	2 da Etapa 1976-1981	3 era Etapa 1981-1987	Total
Bruta (ha)	8.346	13.628	1.580	23.554
Utilizable (ha)	7.122	11.378	1.580	23.554
Parcelas	1era Etapa ha	2 da Etapa ha	3 era Etapa Ha	Total Ha
A (20-25 ha)	115	282	0	397
B (40-60 ha)	10	8	0	18
C (80-120 ha)	42	33	26	101
Total	167	323	26	516

A= chacras frutihortícolas; B= chacras tamberas; C= chacras ganaderas – Ha: hectáreas.

Fuente: Instituto de Desarrollo del Valle Inferior

A lo largo del tiempo, se produjeron varias transformaciones en el valle de Viedma; no sólo la construcción de las canales, la nivelación de las tierras y la formación de la chacras, sino básicamente en el orden productivo, económico y social; podemos distinguir claramente al menos tres etapas. La primera entre 1958 y 1986, la segunda -de transición- que va entre 1987 y 2001 y finalmente la etapa actual, que empieza a partir de la salida de la convertibilidad, la crisis bancaria y económica del inicio del siglo XXI y la posterior devaluación que mejoró sensiblemente los parámetros económicos-productivos.

El primer periodo (**territorialización**) se caracterizó por una amplia participación del Estado en el sistema de producción y comercialización, el estado gestor de recursos típico de una etapa inicial en un proceso de colonización. El segundo se identifica por la crisis (**desterritorialización**) y un cambio del rol del estado que consistió en el retiro de la mayor parte de las actividades económicas (privatización del banco provincia, formación de consorcios de riego, reducción del tamaño del IDEVI, menor cantidad de recursos para financiar la cuestión productiva). Finalmente el tercer periodo (**nueva territorialización**), es considerado como de desarrollo endógeno, donde los actores locales adquieren un rol clave en la realización de actividades productivas.

2. Marco teórico

El marco teórico se centra en la definición de actores sociales (empresariales y familiares) y las estrategias adoptadas para lograr un desarrollo sustentable de sus

explotaciones agropecuarias, especialmente se pondrá énfasis en aquellas que resulten innovadoras para el territorio por lo que se definirá el concepto de innovación y territorialización.

Según Erbetta, H. y Miliani, J. (2005), “la empresa familiar es una asociación con fines económicos cuya propiedad y niveles de gerenciamiento pertenecen a una familia, cuyo rol principal consiste en decidir la asignación de los recursos pertenecientes a la empresa y a los de la propia familia, en un proceso donde la vinculación entre ambas unidades es muy estrecha”.

Mientras tanto Cittadini y otros (1990) señalan que existen dos grandes categorías de acuerdo al uso de mano de obra familiar y a los diferentes criterios de racionalidad sobre los cuales apoyan sus decisiones: la empresa y la explotación familiar, en este último caso, a su vez, se divide en explotaciones familiares capitalizadas y explotaciones familiares no capitalizadas.

Pierre Bourdieu (1988a:122) mencionado por Alicia Gutiérrez (1987) define las **estrategias de reproducción social** como el “conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o aumentar su patrimonio, y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase”.

Mientras tanto Cáceres (2006), refiriéndose a la sociedad campesina, entiende por estrategias de reproducción social al conjunto de estrategias desarrolladas a fin de generar las actividades necesarias, tendientes a lograr un ingreso global que les permita alcanzar su reproducción social (simple o ampliada).

Este tipo de estrategias no se limita exclusivamente a la esfera correspondiente a las actividades agropecuarias que se desarrollan dentro del establecimiento. Por el contrario se incluyen aquí también las de base no agropecuaria, desarrolladas en la explotación y las que ocurren fuera de los límites de la unidad de producción.

Estrategias de reproducción social: Sumatoria de EPA + EPnA + EIE =

EPA = Estrategias productivas de base agropecuaria

EPnA= Estrategias productivas de base no agropecuarias

EIE= Estrategias para la obtención de ingresos extraprediales

A su vez, la Teoría del Comportamiento Adaptativo propone una explicación de la manera como los productores toman decisiones (Petit, 1981).

Siguiendo a Erbetta, H. y Miliani, J. (2005), el elemento central de la misma es la Hipótesis de Racionalidad, a partir de la cual los agricultores “tienen buenas razones para hacer lo que hacen”, la cual queda planteada en términos de objetivos coherentes y de elección apropiada de los medios.

Otro elemento importante es la noción de Objetivos y Proyectos. Para esta teoría la elección de los objetivos forma parte del proceso de decisión. El proyecto es entonces un encadenamiento de objetivos-decisión-acción, que inclusive puede existir sin que el actor tenga plena conciencia del mismo.

Este proyecto, además de los objetivos, se elabora dentro de un conjunto de restricciones que limitan las posibilidades de acción del actor. Existe un tercer elemento: la Situación. Estas restricciones son tales en función a los objetivos que se pretende alcanzar. Las principales características de esta situación están en relación: el medio biológico, el acceso a los mercados, los recursos disponibles, el conjunto de relaciones sociales y la familia. Esta última afecta la disponibilidad de la mano de obra, y las necesidades del consumo, tanto en las posibilidades de ahorro, y se reconoce que los objetivos son el fruto de negociaciones hacia el interior de la misma.

Los objetivos son endógenos al sistema empresa-familiar mientras que las restricciones pueden ser endógenas y/o exógenas.

Según IICA (2000) sugiere que las estrategias surgen de la realidad “subjetiva” (conocimientos, valores, objetivos y expectativas) y de la realidad “objetiva” (acceso a los recursos, entorno, oportunidades y limitaciones) de los campesinos; la realidad subjetiva determina los objetivos y expectativas mientras que la realidad objetiva las oportunidades y limitaciones.

Por otro lado, el enfoque modos de vida sustentable establece que los productores recurren a distintos activos a fin de configurar sus modos de vida; los activos comúnmente considerados son el capital humano (conocimientos, etc.), capital social (confianza, cooperación, etc.), capital producido (bienes, etc.), capital natural (calidad de la tierra, agua, etc.) y capital cultural (las creencias populares, etc.), (Bebbington, 2004 mencionado por Bilella, 2008).

Méndez (2002) señala que es importante conocer cuales son los actores que operan un territorio y las estrategias que aplican para alcanzar sus objetivos o posibles interacciones. Este autor menciona algunas de las teorías que han tratado de explicar las prácticas de los

actores. Así las **teorías de la acción** han adquirido cierto protagonismo en la mayoría de las ciencias sociales durante los últimos años, y la geografía no resulta una excepción. Frente a una visión que intentaba explicar la organización y el dinamismo de los territorios o la distribución de los diversos elementos que los componen mediante la referencia a todo un conjunto de factores explicativos, este tipo de enfoques centra la atención sobre la existencia de individuos y organizaciones, que a partir de la toma de decisiones, ejercen un efectos determinante sobre la construcción y destrucción de las realidades socio espaciales.

La idea central de este trabajo es que los actores locales, tanto viejos como nuevos desarrollan estrategias innovadoras para hacer sustentables sus chacras en relación a las estrategias que desarrollaban en la primera etapa de la territorialización. En este sentido, se debe considerar el concepto de innovación en forma amplia, involucrando aquellas prácticas que si bien existen en otros lugares aún no se habían aplicado en el valle de Viedma. Se rescata como sumamente útil el concepto de Albaladejo (2001) sobre “innovaciones discretas”, para caracterizar un grupo de colonos que a través de los años han logrado la reproducción ampliada.

Es oportuno recordar que la innovación se refiere a la creación de nuevos productos o servicios como a la puesta en marcha de nuevos tipos de gestión, métodos o formas de organización. La innovación es la capacidad de generar e incorporar conocimientos para dar respuestas creativas a los problemas del presente (Méndez, 2002).

Finalmente estas estrategias desarrolladas por los actores impactan sobre el territorio y provocan transformaciones. Silli (2005) define al Desarrollo Territorial como un proceso de “transformación rural que, a través de la organización y dinamización del territorio y de la puesta en marcha de metodologías dinámicas y flexibles de organización social, pretende alcanzar:

- Un grado de innovación y diversificación económica productiva con actividades agrícolas y no agrícolas que permita construir sistemas productivos locales competitivos, reducir el riesgo y la vulnerabilidad frente a los cambios en los mercados y reducir drásticamente los niveles de pobreza y marginalidad;
- Altos niveles de capital social y cultural a fin de fomentar la inclusión social, el arraigo de la gente a su tierra y una mayor capacidad de innovación social y cultural;
- Infraestructura, equipamientos y servicios eficientes para el desarrollo económico y el mejoramiento de la calidad de vida.

Así el valle de Viedma sería un territorio con un orden socioespacial, efímero y local, que soporta permanentemente transformaciones y, por lo tanto, procesos de construcción de un nuevo territorio, con la correlativa destrucción del anterior. Claude Raffestin (1987) mencionado por Bustos Cara (2002)

El surgimiento de nuevos actores y la resistencia de los viejos se vincula con la definición propuesta por Albaladejo (2001) donde habla de territorialización incompleta. Los diferentes territorios pueden coexistir, yuxtaponerse o articularse, al menos durante largos períodos que no deben considerarse entonces solamente como “períodos de transición” de un orden a otro.

El proceso de construcción territorial actual es denominado por Santos (2002) de reterritorialización, es decir, el redescubrimiento del sentido de lugar y de la comunidad. Para Schejtman y Berdegú (2003) el **territorio** no es un espacio físico “objetivamente existente”, sino una construcción social, es decir, un conjunto de relaciones sociales que dan origen y a la vez expresan una identidad y un sentido de propósitos compartidos por múltiples agentes públicos y privados.

Bustos Cara (1998, 2002) define al **territorio** como “espacio con sentido” y entiende sentido como la dirección que guía la construcción de futuro en su inmaterialidad y en su materialidad. Entonces, lo cotidiano es la menor unidad de espacio tiempo significativo donde se expresa, reproduce o modifica la estructura y se expresa la acción.

El espacio rural se enfrenta a un nuevo escenario, basado en un carácter territorial que permite visualizar los asentamientos humanos y sus relaciones en el desarrollo progresivo de actividades agrícolas no tradicionales y actividades no agrícolas” (IICA, 2000).

Méndez (2002) menciona algunos autores y dice “Las alusiones a la existencia de territorios con proyecto, territorios que pesan su futuro, territorios que aprenden, etc. son otras tantas metáforas que se sustentan en esa capacidad potencial de los actores locales para movilizar los recursos específicos del área, mejorar su inserción exterior y ofrecer respuestas innovadoras ante los retos del presente (Guigou, 1995; Goux-Baudiment, 2001 y Deffontaines y Produmme, 2002).

3. Metodología

En función del objetivo propuesto, se realizaron ocho entrevistas a informantes calificados, integrantes de las instituciones públicas que tienen importante injerencia en el territorio, a los efectos de recabar información sobre las principales estrategias adoptadas por los productores primarios y las transformaciones observadas en el territorio. Así, técnicos y

funcionarios de INTA, IDEVI, Ministerio de Producción y de la Universidad Nacional del Comahue suministraron la información necesaria para elaborar el presente trabajo. Es importante destacar que algunos de estos técnicos realizan actividades de asesoramiento privado y conducen explotaciones agropecuarias.

Por otra parte, se consideró como criterio inicial de análisis, las siguientes definiciones básicas

Viejo productor: colono inicial del valle de Viedma o familiares (hijos) que continúan con la explotación por recambio generacional.

Nuevo Productor: es aquel que ingresa a la explotación a fines de la década del noventa del siglo anterior o en la primera década del presente siglo; proviene del área urbana, de campos de secano cercanos o de áreas extralocales.

Estrategias innovadoras: conjunto de acciones – nuevos cultivos, nuevos mercados, nuevas formas de organización, nuevas alternativas de ingresos, etc. que le permiten al sujeto desarrollar un modo de vida sustentable en determinada explotación agropecuaria.

4. Caracterización de las estrategias innovadoras

En los últimos años, los productores han desarrollado una serie de acciones, que le otorgan al territorio un nuevo dinamismo. Si bien se trata de un trabajo exploratorio, las entrevistas realizadas han permitido una primera caracterización de las principales estrategias, como se describe a continuación:

a. Introducción de nuevos productos, como el cultivo de cebolla, frutas secas como el nogal y el avellano y la vid para vinificar, que reemplazan al tomate para industria, las peras y manzanas que caracterizaron la primera etapa de la colonización.

b. Acceso a nuevos mercados, dado que los nuevos productos incorporados permitieron el inicio de las ventas a mercados externos lo que determina cierto grado de competitividad del territorio; las cebollas con destino a Brasil y a la Unión Europea, el pasto en forma de fardos con destino a la Unión Europea, el vino a estados Unidos.

c. Nuevas formas de comercialización en el mercado local, a partir de las ventas en la Feria Municipal y la instalación de verdulerías. Esta estrategia permite la ocupación plena de la familia, por lo general estos puestos son atendidos por las mujeres de la familia y es muy típico de la comunidad boliviana. Además de lograr una cierta ocupación, las familias pueden disponer de efectivo diario para sostener su explotación.

d. La relación secano- riego: los productores de secano cercanos al área bajo riego han realizado inversiones con el objeto de superar los problemas ocasionados por la sequía en sus campos originarios mientras que los productores bajo riego han alquilado campos de secano con el objeto de ampliar la superficie de sus chacras destinadas a la ganadería. Según la información recogida, la segunda opción es más sustentable, ya que para el productor de secano es más difícil incorporarse a la complejidad de una explotación bajo riego.

e. Incorporación de nuevas tecnologías: una serie de nuevas tecnologías se han introducido en el valle, que permite mejorar la productividad de la tierra y de la mano de obra, como por ejemplo la utilización de laser para la nivelación, la certificación de los cultivos, nuevas formas de plantación con alta densidad en cultivos de cebollas, los silos bolsas, nuevas variedades forrajeras, empaque al vacío, tractores de mayor potencia, la siembra directa, el riego por aspersión, etc.

f. La mano de obra especializada y una mayor capacidad técnica en la administración: la migración boliviana le otorgó a los sistemas de producción hortícolas la mano de obra necesaria para su consolidación mientras que por otro lado, se requiere de mayores conocimientos para atender la complejidad de los nuevos planeos productivos y la gestión de las chacras.

g. El trabajo extrapredial y el ingreso rural no agrícola: los productores encuentran formas alternativas de ingreso a través del trabajo extrapredial en la ciudad ó en el área rural; se destaca en este punto el nuevo rol de la mujer en el mercado laboral. Las tecnologías que reducen el espacio-tiempo como los vehículos, el teléfono móvil, Internet, etc. han facilitado este intercambio entre el área urbana y rural.

h. La multifuncionalidad de la agricultura (residencia, turismo rural, etc.): algunos buscan las chacras para su uso como residencias o realizan experiencias relacionadas con el turismo rural o la elaboración de productos.

i. Nuevas formas de cooperación: la mayor complejidad de las formas de producción lleva a la búsqueda de formas de vinculación entre los distintos actores, como por ejemplo cuando se incorporan nuevas tierras a la producción donde al menos tres figuras se destacan (los que nivelan los suelos, los que realizan la producción y finalmente los que se encargan del empaque y venta de los productos).

Sin embargo, no todas estas estrategias son llevadas a cabo por los mismos actores. A continuación se presenta una primera tipología de los productores del valle de Viedma, destacando sus estrategias centrales.

Colonos y/o sus hijos	Tipo	Estrategia
	Tradicional	Reproducción simple, con baja intensidad, no incorpora innovaciones, producción ganadera y/o fardos.
	Ingresos diversificados	Reproducción simple y/o ampliada, baja o mediana intensidad, producción ganadera y/o fardos, ingresos rurales no agrícolas ó ingresos en la ciudad.
	Innovador “discreto”	Reproducción ampliada, planteos más intensivos, producción de frutas, leche, etc.

Nuevos productores	Tipo	Estrategia
	Migración boliviana “Invisibles” “Nuevos propietarios”	Se dedica a la producción de hortalizas con destino al mercado interno, participan activamente en la feria municipal pero también abren verdulerías en la ciudad. La categoría “invisibles corresponde a aquellos que no tienen tierra y en algunos casos indocumentados. Los nuevos propietarios se iniciaron aportando mano de obra, luego alquilaron y finalmente compraron chacras.
	Innovadores profesionales	Profesionales, técnicos o personas con gran capacidad que desarrollan emprendimientos con aporte de capital de otros sectores y alta innovación técnica, organizacional y comercial. Cultivos preferidos: cereza, leche, vid para vinificar, nogales, avellanos.

Inversores	Personas que tras la crisis bancaria del 2001 buscaron la inversión en la tierra como una forma de proteger su capital, y a su vez, desarrollan un emprendimiento productivo con resultado diverso. Cultivos preferidos: frutas secas.
Medianos empresarios (Mini-concentración)	Productores con capital suficiente como para adquirir más de una chacra y forman empresas con aproximadamente 200-300 has.
Gran empresa	Empresas de capitales locales y extralocales, con gran dotación de personal. Sus cultivos preferidos son uva para vino, cebolla para exportar, pasto para exportar, cereales.
Multifuncionales	Nuevos productores que eligen las chacras como lugar de residencia, eligen actividades como el turismo rural, el avistaje de aves o la elaboración de productos artesanales (Asociación sabores cálidos de la Patagonia).

Conclusiones

El territorio conocido como valle de Viedma se encuentra en un proceso de transformación, con la creciente importancia de nuevos actores que van reemplazando en forma constante y sostenida el productor original. No obstante, el colono originario ha dado muestras en numerosos ejemplos de ciertas formas de adaptación que le permite desarrollar actividades en forma sustentable.

Un cambio importante es el abandono del productor con una sola función, como tenía al principio de la colonización, donde desarrollaba un cultivo y luego esperaba el momento de la cosecha. Aparecen nuevas alternativas de ingresos (pluriactividad) tanto en el medio rural como no rural, con lo cual complementa el ingreso y utiliza plenamente el tiempo disponible. A su vez, y dado el crecimiento de la complejidad en la administración de una chacra, se requiere un productor más capacitado y calificado.

La estructura de la tierra refleja también cambios importantes; la gran empresa y los empresarios medianos (mini-concentración) reúnen una importante cantidad de hectáreas, con la posibilidad de mantener esta tendencia. Por otro lado las nuevas incorporaciones de tierras

se realizan con gran aporte de capital, tecnología y manejo empresarial, con la presencia de un estado que acompaña pero que no impulsa como en la primera etapa.

La migración boliviana se ha hecho presente, fundamentalmente en los sistemas de producción hortícola a partir de la mano de obra con grandes capacidades para desarrollar esta tarea y en eslabones de la cadena de comercialización participando en la feria municipal o abriendo verdulerías en la ciudad.

En este grupo, se destaca la figura del “invisible”, productor sin tierra que alquila tierra y vive en el interior de las chacras, muchos de ellos están indocumentados, trabaja la familia, por lo general con muchas carencias. De todos modos, esta figura evoluciona desde la oferta inicial de mano de obra, luego el alquiler de tierra y finalmente como propietario.

Existen innovaciones técnicas, como el uso del laser para la nivelación, nuevas variedades de forrajeras, tractores y máquinas que cosechan el forraje mucho más potente, silos bolsas que conservan el forraje, etc.; todas estas innovaciones permiten mejorar la competitividad de los cultivos como por ejemplo en el caso de la cebolla y la alfalfa para fardos.

Se observan numerosos emprendimientos comerciales y de servicios que permiten generar ingresos rurales no agrícolas y brindar empleos en la colonia.

Finalmente, otra estrategia frecuente es la utilización de las explotaciones como quintas de fines de semana, lugares de residencia o emprendimientos de turismo rural, que privilegian el uso no intensivo de agroquímicos y el cuidado del paisaje rural.

Todas estas múltiples y variadas estrategias y los cambios que estas provocan indicarían que estamos en presencia de lo que Albaladejo (2001) llama una “territorialización incompleta”. No obstante, es necesario recopilar más información y realizar entrevistas a los productores primarios lo que permitirá profundizar sobre la génesis, la sustentabilidad y el impacto sobre el territorio de estas estrategias.

Agradecimientos

- Lic. Maximiliano Bruno, Secretario de Desarrollo Económico y ex interventor del Instituto de Desarrollo del Valle Inferior entre
- Ing. Adriana van Koninemburg, especialista en horticultura, Coordinadora del Programa Hortícola en la Provincia de Río Negro.
- Ing. Rodolfo Bohuier, especialista en frutos secos, responsable del área en la Estación Experimental del Valle Inferior, Convenio Provincia de Río Negro- INTA y docente en la Universidad Nacional del Comahue.

- Técnico Larrosa, Jefe de la sección Producción Agropecuaria del Instituto de Desarrollo del Valle Inferior – IDEVI.
- Técnica Silvia Gallo, especialista en cultivos de la vid y olivos, responsable del área en la Estación Experimental del Valle Inferior, Convenio Provincia de Río Negro-INTA y docente en la Universidad Nacional del Comahue.
- Médico Veterinario Jorge Antúnez, docente de la Universidad Nacional del Comahue y técnico de la actividad privada.
- Ing. Guillermo Pirri, especialista en cultivos agrícolas, técnico de la actividad privada.
- Ing. Adrian Henry, Jefe de la Sección Obras, del Instituto de Desarrollo del Valle Inferior – IDEVI.
- Técnico Juan Sánchez, asesor IDEVI y productor de forrajes y cebolla.
- Lic. Oscar Lascano, área economía agraria, Estación Experimental del Valle Inferior, Convenio Provincia de Río Negro- INTA Estación Experimental INTA Valle Inferior-IDEVI.

Bibliografía

ACAMPORA, Teresa y FONTE, María; (2007); *“Productos típicos, estrategias de desarrollo rural y conocimiento local”*; Revista Opera N° 7, Universidad Externado de Colombia. Colombia.

ALBALADEJO, Christophe; (2001); *“Una Argentina “discreta”... La integración social y territorial de las innovaciones de los agricultores familiares en el Partido de Saavedra (Pigue), Argentina”*.; Revista Universitaria de Geografía, Volumen 10 N° 1 y 2.

ALBALADEJO, Christophe; (2001); *“Capacidad de acción local y territorio: los enfoques de “localidades rurales”*; Revista Universitaria de Geografía; Volumen 10 N° 1 y 2, 2001.

AMTMANN, Carlos y WELLS, Gustavo Blanco. (2003); *“Expansión transnacional y nueva ruralidad: conflictos del sector lechero en el sur de Chile”*; En: BENDINI, Mónica y STEIMBREGER, Norma (comp.); *“Territorios y organización social de la agricultura”* Cuaderno Gesa 4, Editorial La Colmena. Buenos Aires.

BENDINI, Mónica y LANDRISCINI, Graciela; *“Ruralidad, Instituciones y estrategias en el desarrollo del Valle Medio del río Negro. Provincia de Río Negro”* En: BILELLA, Pablo Rodríguez y TAPPELLA, Esteban (comp.); *“Transformaciones Globales Territorios. Desarrollo Rural en Argentina.*

Experiencias y Aprendizajes”.Editorial La Colmena. Año 2008.

BENENCIA, Roberto, QUARANTE, Germán, et al; (2009) *“Cinturón Hortícola de la Ciudad de Buenos Aires, Cambios sociales y productivos”*. Ediciones CICCUS. Buenos Aires.

BILELLA, Pablo; TAPPELLA, Esteban;(2008); *“Transformaciones globales, modos de vida y Desarrollo Rural”*. Editorial La Colmena. Buenos Aires. Argentina.

BUSTOS CARA, R.; (1998): Espacio-tiempo y territorio. Estudios Regionales Interdisciplinarios. EdiUNS, 1998.

BUSTOS CARA, R.; (2002): *“Los sistemas territoriales. Etapas de estructuración y desestructuración en Argentina”*. Anales de Geografía de la Universidad Complutense. Vol.22, páginas 113-129.

BUSTOS CARA, Roberto.(2008). *“Por una geografía de la acción territorial”*. X Jornadas Cuyanas de Geografía. La Geografía frente a la necesidad de integrar territorios y voluntades. 28 al 31 de mayo de 2008.

CÁCERES, Daniel; SILVETTI, Felicitas; FERRER, Guillermo; SOTO, Gustavo. (2006). *“Y...vivimos de las cabras”*: Transformaciones sociales y tecnológicas de la Capricultura. Ed. La Colmena, Buenos Aires, Argentina. 288 p.

CÁCERES, Daniel. (2006). *“El campesinado contemporáneo. En: “Y...vivimos de las cabras”*: Transformaciones sociales y tecnológicas de la Capricultura. Ed. La Colmena, Buenos Aires, Argentina. Pp. 23-46.

CLEARY, Dervla (2003). *“Estrategias enfocadas hacia las personas. Breve estudio bibliográfico y comparativo”*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación – FAO.

CITTADINI, R.; MANCHADO, J. ; MOSCIARO, M. (1990); *“Las formas de organización social de la producción: marco conceptual y planteo operativo”*. Área de Economía y Sociología Rural – Unidad Integrada INTA – FCA.

COPPI, Gabriel (2007); *“Implicancias del proceso de agriculturización en el Departamento Río Primero de la Provincia de Córdoba”*. Congreso Nacional de Geografía. Río Cuarto. Provincia de Córdoba. Argentina.

CRAVIOTTI, Clara; *“Los nuevos productores: alimentos de alto valor y reestructuraciones agrarias”* Ediciones CICCUS, Año 2008.

CRAVIOTTI, Clara; (2006). *Pluriactividad y agentes sociales agrarios: el partido de Pergamino (1999)”*. En *“Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro”* comp. Por NEIMAN, Guillermo y CRAVIOTTI, Clara. Ediciones CICCUS. Buenos Aires. Argentina.

DI NARDO, Yanina. (2004). *“El programa de desarrollo del valle inferior del Río Negro, ¿experiencia fallida o palanca para el desarrollo?”. Situación y perspectivas*; Tesis de grado. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad del Salvador.

ESPINOSA, Carlos; (2009). *“Hace 110 años se produjo la gran inundación que arrasó con Viedma y la zona costera de carmen de Patagones”*; Perfiles Postales, Diario Noticias.

FABREGAT, Enrique. (2004); *“Las etapas de construcción del Valle Inferior”*. Secretaría de Planificación y Políticas Públicas de Río Negro, Centro Humboldt, Viedma (Río Negro).

FAWAZ YISSI, María Julia; (2007); *“Globalización, reestructuración productiva y “nuevas” estrategias de los pequeños productores agrícolas de la provincia de Ñuble, región del Bío-Bío, Chile”*. Cuadernos de Desarrollo Rural. IER Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.

FERNANDEZ, Dominga Márquez; *“Bases metodológicas del desarrollo rural”* publicado en Nuevos Horizontes en el Desarrollo Rural compilado por Dominga Márquez Fernández, Universidad Internacional de Andalucía, Año 2002.

GEILFUS, Frans. (2000). *“Estrategias campesinas. Marco de análisis para el desarrollo rural”*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura – IICA .Tegucigalpa. Honduras.

GOSKE, J. 2001. *“Desarrollo territorial en Chile. El proceso de Descentralización y las Oportunidades para Procesos de Asesoría Técnico-Política”*. Fundación Friedrich Ebert. Santiago. Chile. En: http://www.redel.cl/documentos/index_goeske.html.

GUTIERREZ, Alicia. (1997). *“Pierre Bourdieu, las prácticas sociales”*. Editorial Universitaria. Universidad Nacional de Misiones. Dirección General de Publicaciones. Universidad Nacional de Córdoba.

IICA, 2000. *“El desarrollo rural sustentable en el marco de una nueva lectura de la ruralidad”*. Serie Documentos Conceptuales N° 2000-01. 35 p.

KAY, Cristóbal, 2002. *“Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina”* publicado en F. García Pascual (coordinador), *El Mundo Rural en la Era de la Globalización: Incertidumbres y posibilidades*, Madrid; Ministerio de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación, Lleida, Universidad de Lleida; 2002, pág. 337-449.

LARREGUY, Carlos. (1976). *“Primera evaluación de marcha de la colonización del valle inferior del río Negro”*; Tesis de Magíster; IDEVI, Viedma (Río Negro).

MATHEY, Daniela; DI FILIPPO, María Sol (2008). *“Los indicadores sociales en la formulación de proyectos de desarrollo con enfoque territorial”*. Ediciones INTA. Buenos Aires.

MENDEZ, Ricardo (2002); *“Innovación y desarrollo territorial: algunos debates teóricos recientes”*; Revista EURE, Santiago de Chile.

RUIZ RIVERA, Naxhelli; DELGADO CAMPOS, Javier; (2008); “Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad”; Revista EURE, Vol. XXXIV, N° 102, PP. 77-95. Santiago de Chile.

SCHEJTMAN, A. y BERDEGUE, Julio; *“Desarrollo Territorial Rural”*; División América Latina y el Caribe del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y el Departamento de Desarrollo Sustentable del Banco Interamericano de Desarrollo, Febrero 2003.

SCHEJTMAN, Alejandro; BARSKY, Osvaldo; (2008); *“El desarrollo rural en la Argentina, un enfoque territorial”*. Siglo veintiuno Editores, 2008. Buenos Aires

SILI, Marcelo (2005). *“La Argentina rural. De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales”*, Ediciones INTA, Buenos Aires, 2005.

VILLEGAS, Mario; TAGLIANI, P.; LASCANO, O.; DI NARDO, Y.; (2006); *“La economía agropecuaria bajo riego en el valle de Viedma”*; Revista Pilquen, Sección Agronomía, Año VIII – N° 8, 2006/2007. Viedma (Río Negro). Argentina.